



## Capítulo 6

# MIRADAS AL TAHUANTINSUYO

Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas



FONDO  
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

*Miradas al Tahuantinsuyo*

*Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas*

Hidefuji Sameda y Yuji Seki (editores)

© Hidefuji Sameda y Yuji Seki (editores), 2010

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:  
Fondo Editorial PUCP

Primera edición: setiembre de 2009

Primera reimpresión: junio de 2010

Tiraje: 250 ejemplares

*Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,  
sin permiso expreso de los editores.*

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-07162

ISBN: 978-9972-42-906-4

Registro del Proyecto Editorial: 31501361000479

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

# EL TEMPLO DEL SOL CORICANCHA EN CUSCO Y VILCABAMBA

SAKAI, Masato  
Universidad de Yamagata

## 1. EL TEMPLO DEL SOL Y EL PAISAJE

En el presente ensayo hemos escogido las dos capitales de los incas —Cusco y Vilcabamba— con el fin de aclarar bajo qué normas se erigió el Templo del Sol o Coricancha ubicado en cada una de las capitales.

En las sociedades andinas anteriores a los incas se ha podido observar que al momento de la elección de las tierras para la construcción de las edificaciones principales se tomaba como referencia la disposición de los montes circundantes (Sakai 1998). Bajo este punto de vista y a través del análisis del Templo del Sol de los incas, queremos considerar cómo eran y cómo funcionaba el paisaje de Cusco y de Vilcabamba<sup>1</sup>. También

---

<sup>1</sup> El presente texto se basa sobre las investigaciones que se ejecutaron en Cusco y Espíritu Pampa. Las investigaciones en Cusco se realizaron a lo largo de un mes; en tanto que en Espíritu Pampa se ejecutaron investigaciones por tres meses en total. La investigación realizada en Cusco fue posible gracias al apoyo de la señora María del Carmen Calderón de Rozas y, el Profesor de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Jesús Washington Rozas Álvarez. Por otro lado, la investigación de Espíritu Pampa se llevó a cabo del años 2005 al 2006, con el subsidio para estudios científicos del gobierno del Japón (investigación germinal), y con la productiva participación de Gladys Lagos Aedo, asistente de cátedra de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco; Ismael Uscachi Santos, arqueólogo del Instituto Nacional de Cultura del Cusco; Hironori Fukuhara, del curso de doctorado de la Universidad Prefectura de Aichi; Gentaro Miyano, del curso de Master del Boston Architectural College; a quienes quisiera expresar mi agradecimiento.

investigaremos el significado del Templo del Sol para la sociedad incaica sobre la misma base.

## 2. EL TEMPLO DEL SOL DEL CUSCO

### 2.1 La organización del paisaje del Cusco

El Cusco, la capital incaica, estaba dividido organizadamente, atribuyéndosele un rango a cada uno de los espacios insertados dentro de estas divisiones (figura 1). En principio, a grandes rasgos, el Cusco se dividía en sur y norte; la parte del norte se denominaba el *Hanan Cusco* y se le atribuyó una posición de rango superior al *Hurin Cusco*, ubicado al sur. El *Hanan Cusco*, además, se subdividía en este y oeste: El *Chinchaysuyu*, al lado oeste, ocupaba una posición más alta que el *Antisuyu*, al lado este. Por otro lado, el *Hurin Cusco* también se subdividía en este y oeste: al *Collasuyu*, al lado este, se le concedía mayor rango que al suyu de lado oeste, denominado *Cuntisuyu*. En resumen, las cuatro *suyus* se distribuían en el siguiente orden que va de rango superior a rango inferior: *Chinchaysuyu*, *Antisuyu*, *Collasuyu* y *Cuntisuyu*.

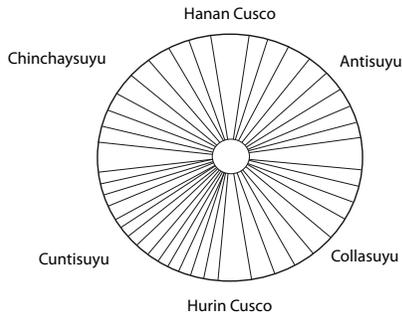


Figura 1. Organización espacial del Cusco.

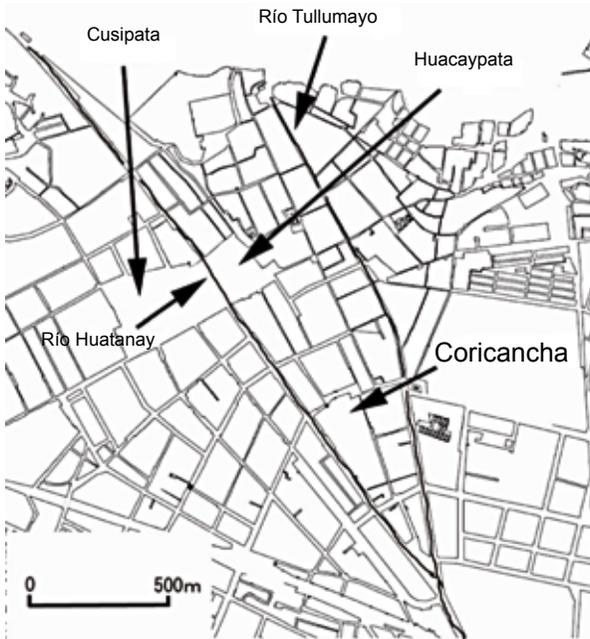


Figura 2. Ciudad del Cusco.

El centro del Cusco, donde nacían los cuatro *suyus*, lo ocupaba el Templo del Sol o *Coricancha* (figura 3, 4). Aunque se hable del «centro del Cusco», el lugar del Templo del *Coricancha* no pasaba de ser tan solo el centro en la organización del paisaje. Este templo fue construido en el sureste del pueblo y lo que se construyó en la parte central fueron las plazas de Haucaypata y Cusipata (figura 2). Entre estas dos plazas corre el río Huatanay, también llamado río Sapi. Este río se une con su afluente, el río Tullumayo, en las cercanías del Templo del Coricancha. En el área entre estos dos ríos está la zona nuclear del Cusco y aquí se encontraban el palacio real, templos, plazas y otras edificaciones importantes.



Figura 3. Templo del Sol: Coricancha.



Figura 4. Cuarto pequeño del Templo del Sol: Coricancha.

El paisaje del Cusco, siguiendo unas líneas rectas irradiadas desde el Templo del Coricancha, se dividía en partes aún más pequeñas (figura 1). Estas líneas de radiación se denominaban Ceques y en total se contaban 42 (o quizás 41). De estas, 27 se repartían entre el Chinchaysuyu, el Antisuyu y el Collasuyu, correspondiéndole 9 a cada uno de ellos, y los 15 restantes (posiblemente 14) se distribuían en el Cuntisuyu. Sin embargo, estas líneas rectas de radiación no estaban realmente marcadas en el suelo, sino que eran solo líneas imaginarias que unían los lugares de culto que se hallaban en el Cusco y sus alrededores. Estos centros de culto se llamaban *huacas* y estaban constituidos por manantiales, rocas y templos sagrados, haciendo un total de más de 300 localidades.

Solía pensarse que la línea que unía los lugares de culto era recta, pero las investigaciones de los últimos años han demostrado que eran líneas que doblaban de izquierda a derecha, tomando la forma de un zigzag (Bauer 1998).

La existencia de este paisaje singular en el Cusco también se había mostrado en los documentos de la época colonial (Albornoz 1989 [1582?]; Cobo 1956 [1653]; Polo de Ondegardo 1916 [1585], 1940 [1561]). Utilizando estos documentos, se ha podido investigar los paisajes cusqueños y sus funciones (Bauer 1996, 1998, 2004; Sherbondy 1982; Van de Guchtel 1990; Zuidema 1964, 1989, 1990). Sin embargo, aún no se ha discutido acerca de cómo se estableció el Templo del Coricancha, que ocupaba el centro en la organización del paisaje en el Cusco.

## 2.2. Los montes sagrados

Al pensar en el método de establecimiento del Templo del Coricancha, queremos poner énfasis en la disposición de los cerros sagrados en los alrededores del Cusco. Actualmente, en los alrededores del Cusco, hay muchas montañas y cerros sagrados. Sin embargo, aquí solo examinaremos los cinco cerros a los que se les prestó mayor atención en la época incaica, que son el Ausangate, el Huanacauri, el Anahuarque, el Picchu y el Muyu Urco (figura 5).

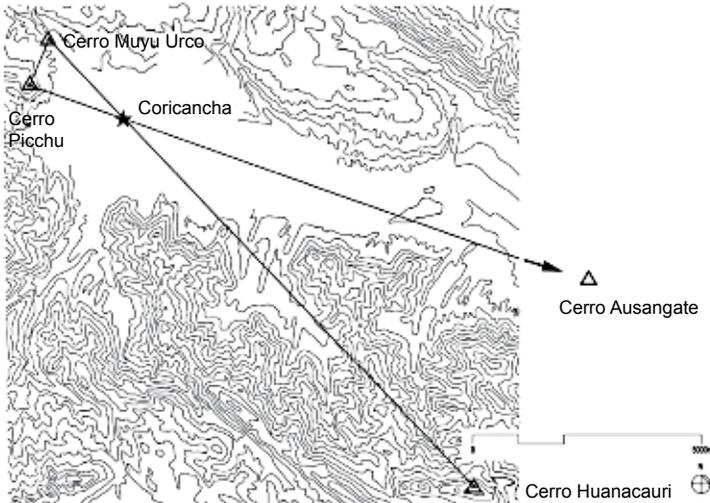


Figura 5. Modo de establecer el Templo del Sol Coricancha.

De estas montañas, las que están en los suburbios de la ciudad del Cusco son el Picchu (3765 m.s.n.m.) y el Muyu Urco (3525 m.s.n.m.). Por otro lado, en las cercanías del Valle del Cusco están el monte Huanacauri (4089 m.s.n.m.) y el Anahuarque (4010 m.s.n.m.).

Por esta zona, destaca el alto cerro Ausangate (6384 m.s.n.m.), que está fuera del Valle del Cusco. La perpetua nieve que está en la cima de esta montaña se puede observar a simple vista aún desde la ciudad del Cusco, a 85 kilómetros de distancia. La dirección de este cerro coincide con el rumbo en el que corre el río Huatanay. Este río corta el valle y, como no hay nada que interrumpa el campo de visión, desde el Cusco se puede apreciar la montaña Ausangate, pese a la distancia.

En primer lugar, examinamos los mitos de los orígenes relacionados con los montes Ausangate y Huanacauri. Se cree que el monte Ausangate es la montaña por donde pasó el creador Viracocha en su camino hacia el valle del Cusco. Según Betanzos (1987 [1551-7]: 13-15), el creador Viracocha, en su camino desde Tiahuanaco hacia Cusco, subió a una

alta montaña en el tambo de Urcos. El creador, sentado en la cima de este cerro, mandó a las personas que estaban debajo del terreno surgir sobre la tierra. Los que salieron de la tierra en este momento fueron los antepasados de la gente de Urcos. Entonces, se dice que las personas de esta región levantaron un ídolo del creador en esta montaña y construyeron un lugar de culto. Betanzos no especifica el nombre de este cerro. No obstante, en la provincia de Urcos se rinde culto al Templo de Ausangate, y como hay registros que evidencian el levantamiento de un ídolo allí (Cieza de León 1995 [1553]: 268), se presume que la montaña que aparece en la escena del mito del origen es el cerro Ausangate (MacCormack 1991: 96).

Por otro lado, el monte Huanacauri hace su aparición en el paisaje del mito incaico como el lugar por donde pasó el primer rey Inca, justo antes de entrar al Cusco. El primer rey y sus hermanos provinieron desde abajo de la tierra y, luego, partieron a un viaje en busca de tierra fértil. Un día, subieron a la montaña Huanacauri, desde donde se podía extender la vista hasta el valle del Cusco, y al ver que aparecía un arco iris, pensaron que se trataba de un buen presagio. Después de ello, el grupo bajó de la montaña y, entrando al valle del Cusco, construyeron una ciudad. Esta ciudad sería el Cusco, la capital de los incas.

Con lo ya dicho sobre los mitos de los orígenes, se puede apreciar el contraste entre la entrada del creador Viracocha al Cusco desde el monte Ausangate y la llegada al Cusco del primer rey proveniente del monte Huanacauri.

A continuación, hagamos un análisis acerca de los tres cerros que aparecen en las escenificaciones del rito de iniciación de mayoría de edad del estrato de la élite incaica, que se llama Huarachico. Estas tres montañas son: Huanacauri, Anahuarque y Picchu. Los jóvenes que iban a hacerse adultos realizaban rituales en estos tres montes y se les requería quedarse allí como prueba. Visitaban los montes Huanacauri, Anahuarque y Picchu, en ese orden; y en los montes de Huanacauri y Picchu se les concedían las herramientas para lanzar piedras y los accesorios que

señalaban su estado social como hombres adultos (Cieza de León 1985 [1553]: 18-19; Molina 1989 [1575]: 106).

Se ha indicado en los mitos de los orígenes que tanto el monte Huanacauri como el Picchu eran lugares relacionados con los antepasados de la familia real. Se ha dicho en estos mitos que en el monte Huanacauri están los hermanos del primer rey Inca que se convirtieron en piedra y, así, protegían a la familia real (Sarmiento de Gamboa 1988 [1572]: 56-57; Cobo 1956 [1653]: 52). Por otro lado, en el monte Picchu también hay una roca, llamada Apu Yauira, que sería la transformación de una persona que surgió desde abajo de la tierra junto con el rey Inca (Cobo 1956 [1653]: 31).

El Muyu Urco es un cerro de forma cónica que se eleva río arriba del río Huatanay, un manantial muy importante del Cusco. En este cerro, durante la época incaica, existía un lugar de culto llamado *Capi*, que significaba raíz de la quinua, y se creía que la ciudad del Cusco había nacido de esta raíz (Cobo 1956 [1653]: 25).

### 2.3. El modo en que se estableció el Templo del Sol o Coricancha

De los cinco cerros sagrados antes mencionados, se cree que cuatro de ellos fueron usados como referencia al momento de establecer la localización del Templo del Coricancha. Estos cuatro cerros sagrados son: el Muyu Urco, el Huanacauri, el Picchu y el Ausangate. El cerro Muyu Urco se encuentra al noroeste de la capital del Cusco y el Huanacauri, al sudeste. Por otro lado, el cerro Picchu se ubica al oeste del noroeste y el Ausangate, al este del sudeste. Al examinar la disposición de estos cerros y el Templo Coricancha utilizando Estación Total y GPS (sistemas de localización por satélite), queda claro que el lugar donde fue construido este templo es el punto de intersección entre la línea recta que une el cerro Muyu Urco con el Huanacauri y la línea recta que une el cerro Picchu con el Ausangate. En otras palabras, el Coricancha fue construido en el punto de intersección de estos cuatro cerros.

De los cuatro cerros utilizados, el cerro Muyu Urco y el Ausangate se elevan, respectivamente, río arriba y río abajo del río Huatanay, que es uno de los manantiales principales del Cusco. Además, cerca del punto donde confluyen el río Huatanay y su afluente, el río Tullumayo, está edificado el Templo del Coricancha. Entonces, creemos que al establecerse el Templo del Coricancha, los incas prestaron atención a la presencia del río Huatanay y que así se creó una estrecha relación en el espacio entre este río y el Templo del Coricancha.

¿Cómo se eligieron los otros dos cerros, el Huanacauri y el Picchu, que se emplearon al momento del establecimiento del Coricancha? Se podría pensar que estos dos cerros fueron elegidos tomando como referencia los cerros Muyu Urco y Ausangate.

El Templo del Coricancha está edificado en el espacio entre los cerros Muyu Urco y Huanacauri; por eso, al observar el cerro Muyu Urco desde este templo, resulta que el cerro Huanacauri se eleva a espaldas del observador. Del mismo modo, como este templo se ubica entre los cerros Picchu y Ausangate, al mirar el cerro Ausangate desde allí resulta que el cerro Picchu se eleva a espaldas del espectador. En suma, los cerros Huanacauri y Picchu se elevan respectivamente en las direcciones del ángulo de 180 grados a partir de los cerros Muyu Urco y Ausangate. Considerando los puntos anteriores, podemos reconstruir el proceso del establecimiento del Templo del Coricancha como se indica abajo:

Se presta atención al río Huatanay, que es uno de los manantiales principales del Cusco.

Se escogen los cerros Muyu Urco y Ausangate, respectivamente ubicados río arriba y río abajo del río Huatanay, como base al momento del establecimiento del Templo del Coricancha. Además, como lugar para la construcción del Templo del Coricancha, se elige la zona por donde confluyen los ríos Huatanay y Tullumayo.

Se observan los cerros Muyu Urco y Ausangate desde el punto de confluencia de los ríos Huatanay y Tullumayo.

Se observa frente a frente los cerros Muyu Urco y Ausangate, y se busca en el contorno los cerros que se elevan a espaldas del observador.

Se eligen los cerros Huanacauri y Picchu, que están aproximadamente en esa dirección.

Se camina alrededor del punto de confluencia de los ríos Huatanay y Tullumayo y, mirando hacia los cerros Muyu Urco y Ausangate, se busca el lugar donde se puedan observar los cerros Huanacauri y Picchu justo a espaldas del observador.

En ese lugar se construye el templo del Coricancha.

#### **2.4. La abundancia de las tierras y la autoridad real**

En lo discutido hasta aquí, se ha mostrado que el Templo del Coricancha se estableció sobre la base de la ubicación de los cerros sagrados. De estas montañas, el Muyu Urco y el Ausangate son los cerros que se elevan río arriba y río abajo, respectivamente, del río Huatanay, que es uno de los manantiales principales del Cusco. Si pensamos que los cultivos era una actividad importante para los incas, se puede comprender que estos dos cerros que tienen relaciones estrechas con el río fueran tomados como referencia para establecer el Templo del Coricancha. Se habrían utilizado estas dos montañas para expresar la imagen de la fertilidad en la organización del paisaje en el Cusco.

Por otro lado, los cerros Huanacauri y Picchu aparecen en el escenario de los mitos del origen de la familia real de los incas y en los ritos de iniciación del estrato de la élite incaica. Estos dos cerros también fueron utilizados como base al establecerse el Templo del Coricancha. Entonces, también se habrían utilizado estos dos cerros para expresar la imagen de la autoridad real incaica en el paisaje cusqueño.

En el lugar donde se cruzan los cuatro cerros mencionados se construyó el Templo del Coricancha. Este templo se ubica en el núcleo del paisaje del Cusco. Luego, se puede pensar que en este lugar se expresaron las imágenes de la fertilidad de las tierras y de la autoridad real con el

objetivo de representar el rey Inca en el paisaje cusqueño como el ente que provee de fertilidad al suelo. Siguiendo esta representación, se acentuaría el carácter social del paisaje cusqueño y se lograría que este paisaje funcione como un dispositivo que justifica la autoridad real.

La gran importancia de representar la combinación de fertilidad y autoridad real en la sociedad incaica también se ha señalado en un ensayo de los ceremoniales de tierras fértiles (Bauer 1996). Según este ensayo, las ceremonias que auspiciaba el rey se trataban de la reaparición de los mitos de los orígenes del Inca y se celebraban con el fin de justificar su autoridad real. En estos mitos de los orígenes, se ha señalado un reconocimiento de los personajes que aparecían en estos mitos como los antepasados de los incas, quienes contribuyeron mucho al desarrollo de la sociedad llevando a Cusco las plantas de cultivo como el maíz.

### **3. EL TEMPLO DEL SOL DE VILCABAMBA**

#### **3.1. Vilcabamba y Espíritu Pampa**

En el año 1536, la capital incaica fue transferida al área amazónica de Vilcabamba, al noroeste del Cusco. Cuatro años antes de que esto ocurriera, los incas fueron vencidos por las tropas españolas, las cuales elevaron a Manco Inca al trono. Aunque en un principio, este rey Inca se subordinó al ejército español, inmediatamente después se sublevó y trasladó la capital a Vilcabamba. Sin embargo, en 1572, Vilcabamba fue tomada por el ejército español, por lo que cayó el Inca. Las fuerzas españolas permanecieron en Vilcabamba provisionalmente; no obstante, más tarde se abandonó este lugar, que se tornó desconocido.

Al arribar el siglo XIX, se levantó la rebelión contra el gobierno colonial español y, como resultado, el Perú obtuvo su independencia. Antes de que se iniciaran los movimientos independentistas, se produjo la rebelión contra el régimen colonial a cargo de José Gabriel Condorcanqui, quien se pretendió un descendiente del último rey Inca Túpac Amaru.

Después de la Independencia, nació la oportunidad de explorar la última capital incaica de Vilcabamba. En un comienzo, se argumentó que las ruinas de Choquequirao, ubicadas a lo largo del río Apurímac, correspondían a Vilcabamba. Con la llegada del siglo XX, Hiram Bingham, quien se ha dicho que descubrió Machu Picchu, arguyó que era más bien esta ciudad la perdida Vilcabamba. Sin embargo, ninguna de estas dos teorías fue acogida ampliamente.

Inmediatamente después del descubrimiento de Machu Picchu, Bingham investigó las ruinas del periodo incaico denominadas Espíritu Pampa (Bingham 1914). En la década de 1960, el explorador Gene Savoy exploró estas ruinas y alegó que Espíritu Pampa no era otra que la ciudad perdida de Vilcabamba. A partir de allí, esta teoría fue sustentada por Edmundo Guillén (1994), quien volvió a investigar el tema desde un punto de vista histórico; es así que la teoría de que Espíritu Pampa fue la última capital incaica de Vilcabamba se ha aceptado mayormente.

### 3.2. El objetivo de la investigación de Espíritu Pampa

A lo largo de tres meses, entre 2005 y 2006, se llevaron a cabo las investigaciones de las ruinas de Espíritu Pampa con la cooperación de la Universidad de Yamagata, el Instituto Nacional de Cultura del Cusco y la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (Sakai, Uscachi y Fukuhara 2006; Lagos, Sakai, Uscachi y Miyano 2007). El objetivo de estas investigaciones fue crear un mapa tridimensional de las ruinas<sup>2</sup> y adicionalmente, sobre la base de este mapa, intentar aclarar si las ruinas de Espíritu Pampa correspondían efectivamente a la capital perdida de Vilcabamba y de descubrir las razones por las que se eligió Espíritu Pampa como punto para el traslado de la capital.

---

<sup>2</sup> Las mediciones de las ruinas de Espíritu Pampa ya habían sido efectuadas antes por Lee (2000). Sin embargo fueron efectuadas de manera simple, por lo que la investigación acerca de la distribución de las construcciones resulta insuficiente.

Si las ruinas de Espíritu Pampa fueran la capital perdida de Vilcabamba, es posible que ellas presenten una organización del paisaje similar a la de la antigua capital del Cusco. Se dice que la organización del paisaje en el Cusco, que se basa sobre la distribución de los lugares de culto, contenía información relacionada con calendarios y parentesco real (Aveni 1981; Zuidema 1964, 1982a, 1982b, 1989, 1990). Sin embargo, debido a que las edificaciones del periodo incaico fueron destruidas por los españoles, es difícil conocer qué tipo de información se incluía en la organización del paisaje en el Cusco. Por otro lado, tras la ocupación por parte de los españoles, Vilcabamba quedó en el abandono y no es seguro que queden restos de construcciones originales. Con el análisis de la distribución de estas edificaciones quizás sería posible aclarar con pruebas la información contenida en la ciudad real.

### 3.3. La estructura de Espíritu Pampa

Espíritu Pampa está constituido por las ruinas erigidas en el espacio de un estrecho valle, cuya arquitectura se extiende en un área de 3 kilómetros de este a oeste y 1,5 kilómetros de norte a sur. En la parte central convergen una plaza y construcciones de piedra, mientras en la zona periférica se verifica la presencia de una gran cantidad de viviendas de formas cuadradas y circulares (figura 6, 7). Además, se han encontrado varios fortines sobre los cerros.

La plaza principal que se ubica en la parte central de Espíritu Pampa está rodeada de grandes construcciones de piedra y, en un lugar que se encuentra alejado a aproximadamente 250 metros hacia el suroeste, se halla una estructura de piedra, la cual es llamada Templo del Sol. La existencia de un Templo del Sol en Vilcabamba también había sido mencionada en los reportes de los soldados del ejército español (Guillén 1994: 190).



Figura 6. Ciudad de Espiritu Pampa

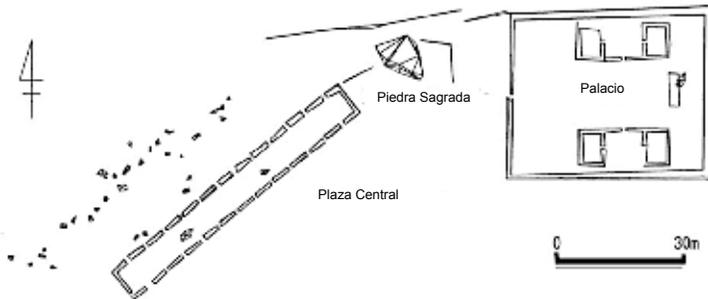


Figura 7. Plaza Central y sus alrededores en Espiritu Pampa.

Las investigaciones para medir estas construcciones fueron ejecutadas por Bingham. En el plano que realizó (Bingham 1914: 188), se trazó «una construcción de paredes redondeadas» y «una plaza cuadrada cercada por cuartos pequeños». Estas dos características de las edificaciones se pueden apreciar en el Templo del Sol del Cusco (figura 8, 9).

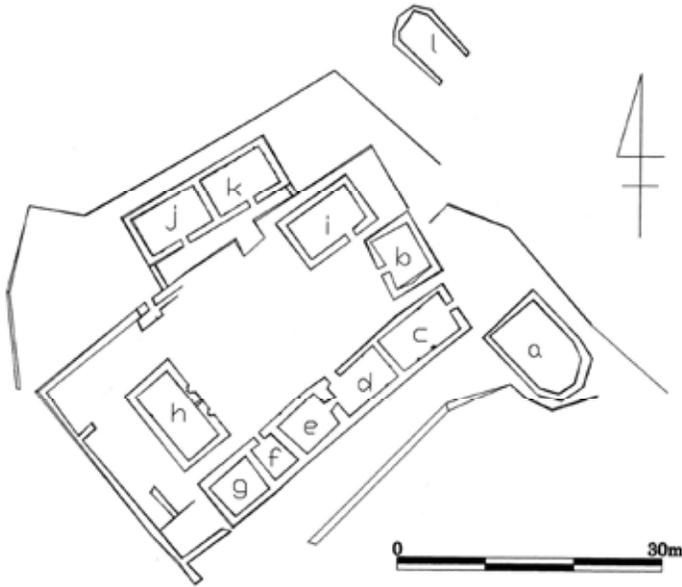


Figura 8. Templo del Sol Coricancha (Espíritu Pampa).



Figura 9. Cuarto pequeño del Templo del Sol Coricancha (Espíritu Pampa).

La distribución de las edificaciones de la parte central de Espiritu Pampa, conformada por la Plaza y el Templo del Sol, muestra parecidos notables con la parte central del Cusco. En esta ciudad, alrededor de la Plaza Central se levantó el palacio real, de donde el Templo del Sol estaba separado por aproximadamente 450 metros. Esta semejanza en la disposición de las construcciones principales en la parte central de cada ciudad sugeriría que Espiritu Pampa fue la última capital incaica de Vilcabamba.

#### **3.4. La disposición de Espiritu Pampa y de Cusco**

Se ha propuesto la teoría de que Vilcabamba fue elegida como destino del traslado de la capital no solo porque se trataba de un lugar importante geopolíticamente, sino porque quizás era también trascendental desde

un punto de vista religioso (Regalado de Hurtado 1992: 44). El «Wilca» de Vilcabamba proviene, etimológicamente, de la palabra «Willka», que significa «Sol» (Regalado de Hurtado 1997: 41); por lo tanto, se piensa que para los incas, que rendían culto al sol, Vilcabamba representaba un lugar especialmente importante por su carácter religioso.

En nuestra investigación quedó claro que la dirección del Templo del Sol de Espíritu Pampa, vista desde el Templo del Sol del Cusco, coincide con la orientación de la puesta del Sol en el solsticio de invierno en junio (figura 10).

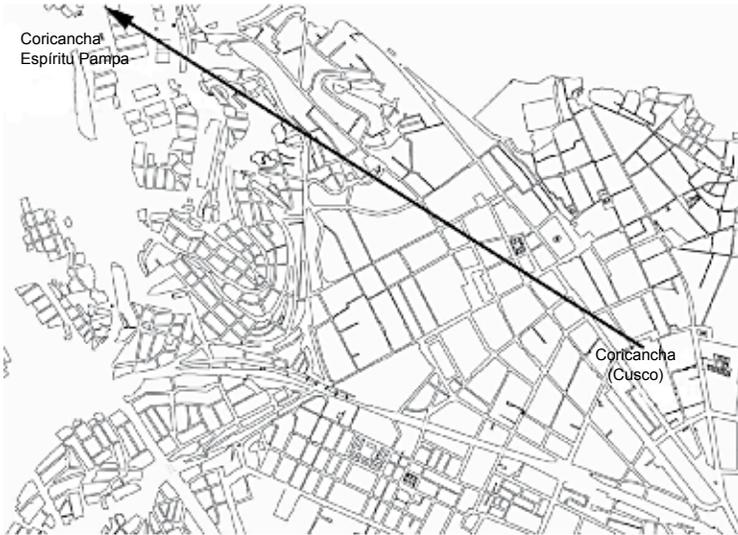


Figura 10. La dirección al Espíritu Pampa desde Cusco.

Midiendo con GPS la latitud y longitud de ambos templos, se obtuvo que la orientación del Templo del Sol de Espíritu Pampa, observado desde el Templo del Sol cusqueño, se ubica en la dirección de  $296,9^\circ$  desde el norte real en el sentido de las agujas del reloj.

Gracias a investigaciones previas ha quedado demostrado que, en el caso de la observación realizada desde el Templo del Sol del Cusco, el sol durante el día de solsticio de invierno en junio se oculta en la ladera del monte Picchu. La dirección de esta puesta del sol, desde el norte real, se halla a  $296^{\circ}$ - $297^{\circ}$  (Bauer y Dearborn 1995: 71). En esta dirección se habían levantados unos mojones donde se ofrecieron sacrificios al Sol (Cobo 1956[1653]: 29).

Desde el Templo del Sol cusqueño hasta el Templo del Sol de Espíritu Pampa hay una distancia aproximada de 150 kilómetros en línea recta. Además, entre ambas ciudades hay montañas y valles, por lo tanto resulta necesario examinar de qué manera se logró obtener un cálculo tan preciso.

Si se hace uso de unas varas y se observa el Sol, se puede conseguir una medición bastante exacta con el método que sigue:

1. Se observa la dirección de la puesta del sol en solsticio de invierno desde el Templo del Sol del Cusco.
2. Se disponen las dos varas (A y B) de tal modo que quedan insertadas en intervalos sobre la orientación de dicha puesta del sol.
3. Se traslada el punto de observación a la vara más cercana (A).
4. Se observa la dirección de la puesta del sol en solsticio de invierno desde este nuevo punto de observación.
5. Después de corroborar la presencia de la otra vara (B) en dicha dirección de la puesta del sol, sobre la línea de prolongación de esta vara, colocar una tercera vara (C).

Sin embargo, si se tolera algún margen de error, ya no es necesaria la observación de la posición solar cada vez que se aumenta una vara. Por el momento, no se puede saber con qué rendimiento se intentó calcular las medidas. No obstante, dado que el solsticio de invierno es un fenómeno que se da tan solo una vez al año, queda claro que para efectuar

mediciones desde el Cusco hasta Espíritu Pampa se debió ejecutar la medición de la distancia en cuestión a lo largo de varios años.

Si la medición requería unos años, es muy difícil pensar que los trabajos de medición se ejecutaran en la época de Manco Inca. En esa época las inmediaciones del Cusco estaban bajo el poder de los españoles, por lo que se puede afirmar que hubiese sido imposible para los incas llevar a cabo un cálculo de medidas tan trabajoso. De esta manera, resulta más coherente pensar que antes de trasladar la capital a Vilcabamba o, lo que es lo mismo, a Espíritu Pampa, ya habían terminado el trabajo de las mediciones. En otras palabras, resulta más adecuado creer que las tierras de Espíritu Pampa representaban un lugar de gran importancia para los incas y que existían allí edificaciones incaicas antes de la época de Manco Inca.

Siguiendo las excavaciones de Espíritu Pampa realizadas por el Instituto Nacional de Cultura del Cusco, se ha aclarado que se han reedificado las construcciones muchas veces (comunicación personal de señor Uscachi, del Instituto Nacional de Cultura del Cusco). Acerca de cuándo fue construida Vilcabamba, estamos a la expectativa de los resultados de las excavaciones futuras.

### **3.5. Montes sagrados y piedras sagradas**

En un rincón de la Plaza Central de Espíritu Pampa, se puede apreciar una piedra inmensa (figura 11). Se piensa que probablemente se trató de una roca sagrada que funcionó como un lugar de culto o «huaca». Aunque en Espíritu Pampa se ha podido verificar la presencia de gran cantidad de enormes piedras de este tipo, la roca de la Plaza Central es especialmente grande. Si nos ponemos de pie sobre esta roca y miramos hacia el Templo del Sol, en la línea de prolongación podemos observar un cerro.



Figura 11. Piedras Sagradas (Espíritu Pampa).

Este cerro se denomina *Ikma Coya* y se le ha considerado localmente como un monte sagrado. Según la tradición popular, en la cima de este monte existen cinco lagos llamados Piscacocha, de donde proviene el río que llega hasta las cercanías de Espiritu Pampa. Además, se dice que en el cerro *Ikma Coya* hay una gran roca con la forma de una mujer vestida, la cual representa la esposa del Inca, o sea la *Coya*.

El historiador Guillén también reportó una tradición similar:

El Inka que conquistó la región de Vilcabamba, se enamoró de una hermosa doncella del pueblo de Lucma y que para aceptar sus requerimientos, le pidió que rompiera la sierra que impedía el paso a Quilla Pampa —donde se cultivaba la coca. [...] Y que cuando murió el Inka, la *coya* vestida de negro fue hasta el portillo y allí murió de tristeza convirtiéndose en un gigantesco obelisco negro que se distingue desde lejos. Que los pobladores llaman «*Ikma Coya*» o «*Reyna Viuda*» [...].

este Inka habría sido Pachakuti inka Yupamki, que conquistó esta región de Vilcabamba (Guillén 1994: 210).

En la cima del monte *Ikma Coya*, se concentran varios lagos que son el origen de los ríos Urubamba y Apurímac, los dos ríos importantes de las inmediaciones de Cusco. Así, en el curso del río Urubamba se encuentran las ruinas de Macchu Picchu, mientras que en el curso del río Apurímac se ubican las ruinas de Choquequirao. Podemos estar convencidos de que el monte *Ikma Coya* que corresponde al origen de ambos ríos se trata como sagrado dentro de la tradición oral.

### 3.6. El método de creación del Templo del Sol

Entonces, ¿cómo se estableció el Templo del Sol en Espíritu Pampa? La particularidad de este Templo del Sol no solo radica en su existencia sobre la dirección de la puesta del sol en solsticio de invierno vista desde el Templo del Sol del Cusco, sino que también en que se sitúa en el espacio entre el monte sagrado *Ikma Coya* y la piedra sagrada. En pocas palabras, el Templo del Sol de Espíritu Pampa se creó en el punto de intersección de dos líneas imaginarias (figura 12).

Se cree que los incas, que planearon el establecimiento del Templo del Sol de Espíritu Pampa sobre la orientación de la puesta del sol en solsticio de invierno, se percataron de la presencia de la inmensa roca que está actualmente en la Plaza Central de Espíritu Pampa y, en el punto donde se intersectan la línea recta que une a esta roca con el monte sagrado *Ikma Coya* y la línea recta que une dos Templos del Sol del Cusco y Espíritu Pampa, establecieron el Templo del Sol de Espíritu Pampa.

Al situar el Templo del Sol de Espíritu Pampa en el punto mencionado arriba, quedaba señalada la continuidad entre Cusco y Espíritu Pampa. De este modo, construyendo una nueva capital en Espíritu Pampa, se pretendió ostentar la legitimidad del rey Inca de Vilcabamba.

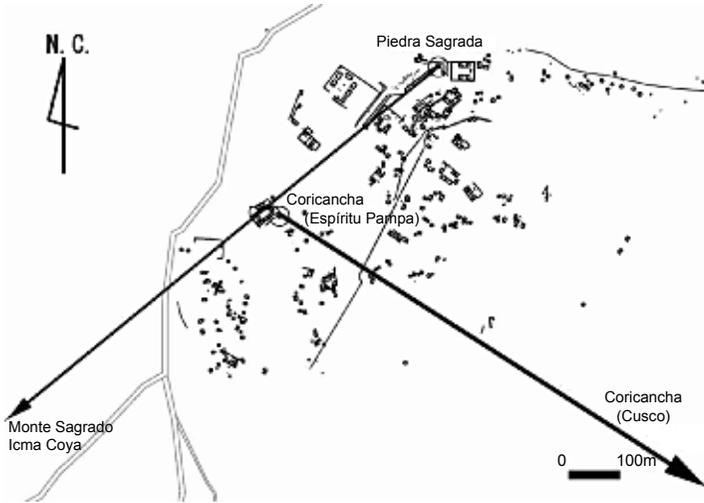


Figura 12. Modo de establecer el Templo del Sol Coricancha (Espiritu Pampa).

Además, si fuera el caso que la tradición oral del monte *Icma Coya* se hubiera creado en la época incaica, se habría logrado conceder la imagen del poder real al Templo del Sol, que se encuentra unido al monte sagrado *Icma Coya*, cuyo nombre procede de la esposa del Inca (*Coya*). Por otro lado, como los lagos que se ubican en la cima del monte sagrado *Icma Coya* constituyen el origen de los ríos Urubamba y Apurímac, al Templo del Sol se le otorgó la imagen de la fertilidad. En suma, el Templo del Sol de Espiritu Pampa, al igual que el Templo del Sol de Cusco, es el reflejo de un ente singular donde se cruzan las imágenes tanto del poder real como de la fertilidad.

### 3.7. Temas pendientes

El resultado de comparar las organizaciones de los paisajes en Cusco y Espiritu Pampa nos lleva a la conclusión de que las ruinas de Espiritu Pampa corresponden a la última capital incaica de Vilcabamba.

Además, siguiendo esta investigación, hemos logrado aclarar la forma en que se establecieron los templos del Sol en las dos capitales incaicas. En el caso del Cusco, se estableció tomando como referencia la distribución de los cuatro montes circundantes; mientras que en Vilcabamba se tomó como marco la disposición de la antigua capital cusqueña y el cerro sagrado *Icma Coya*. Al momento de establecer el Templo del Sol, inicialmente se adoptó como referencia el cerro, que tiene una relación estrecha con el agua, para recordar la imagen de la fertilidad. Por otro lado, también se tuvo la perspectiva de que los mitos y rituales debían de crearse para atribuirle al Templo del Sol la imagen del poder real.

Como tema de investigación futura, con el análisis detallado de las construcciones y la distribución de las ruinas de Espíritu Pampa, quisiéramos aclarar la información que está contenida en el interior de la Ciudad Real. Creemos que será necesario volver a investigar los documentos coloniales relacionados con la formación de la capital cusqueña y la distribución de los lugares de culto de la parte periférica de Cusco que logró salvarse de la destrucción producida desde la época colonial en adelante.

## BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz, Cristóbal de  
1989[1582?] «Instrucción para descubrir todas las guacas del pirú y sus camayos y haciendas». En Enrique Urbano y Pierre Duviols (compiladores). *Fábulas y Mitos de los Incas*. Madrid: Historia 16, pp. 162-198.
- Aveni, Anthony  
1981 «Horizon astronomy in Incaic Cusco». En R.A. WILLIAMSON (compilador), *Archaeoastronomy in the Americas*. Los Altos: Ballena Press, pp. 305-318.
- Bauer, Bauer  
1996 «The legitimization of the Inca state in myth and ritual». *American Anthropologist*, vol. 98, No. 2, pp. 327-337, Oxford.

- 1998 *The sacred landscape of the Inca: the Cusco ceque system*. Austin: University of Texas Press.
- 2004 *Ancient Cusco: heartland of the Inca*. Austin: University of Texas Press.
- Bauer, Bauer y David Dearborn  
 1995 *Astronomy and empire in the ancient Andes: the cultural origins of Inca sky watching*. Austin: University of Texas Press.
- Betanzos, Juan de  
 1987[1551-1557] *Suma y narración de los incas*. Madrid: Ediciones Atlas.
- Bingham, Hiram  
 1914 «The ruins of Espiritu Pampa, Peru». *American Anthropologist*, vol. 16, No. 9, pp. 185-199, Oxford.
- Cieza de León, Pedro de  
 1985[1553] *Crónica del Perú: segunda parte*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.  
 1995[1553] *Crónica del Perú: primera parte*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cobo, Bernabé  
 1956[1653] *Historia del nuevo mundo*, vol. 4. Cusco: Publicaciones Pardo-Galimberti.
- Guillén, Edmundo  
 1994 *La guerra de reconquista inka*. Lima: R.A. Ediciones e.r.l.
- Lagos, Gladys, Masato Sakai, Ismael Uscachi y Gentaro Miyano  
 2007 *Informe del proyecto para levantamiento del plano tridimensional del sitio Espiritu Pampa*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura del Perú.
- Lee, Vincent  
 2000 *Forgotten vilcabamba: final stronghold of the Incas*. Wyoming: Sixpac Manco Publications.
- MacCormack, Sabine  
 1991 *Religion in the andes: vision and imagination in early colonial Peru*. New Jersey: Princeton University Press.

- Molina, Cristóbal de  
1989[1575] «Relación de las fábulas y ritos de los incas». En Enrique Urbano y Pierre Duviols (compiladores). *Fábulas y mitos de los incas*. Madrid: Historia 16, pp. 47-134.
- Polo de Ondegardo, J.  
1916[1585] «De los errores y supersticiones de los indios, sacados del tratado y averiguación que hizo el Licenciado Polo». En Horacio Urteaga (compilador). *Informaciones acerca de la religión y gobierno de los incas*. Lima: Sanmartí, pp. 3-43.  
1940[1561] «Informe del Licenciado Juan Polo de Ondegardo al Licenciado Briviesca de Muñatones sobre la Perpetuidad de las Encomiendas en el Perú». *Revista Histórica*, Vo. 13, pp. 125-196.
- Regalado de Hurtado, Liliana  
1992 *Religión y evangelización en Vilcabamba (1572-1602)*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.  
1997 *El Inca Titu Cusi Yupanqui y su Tiempo*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Sakai, Masato  
1998 *Reyes, estrellas y cerros en Chimor: el proceso de cambio de la organización espacial y temporal en Chan Chan*. Lima: Editorial horizonte.
- Sakai, Masato, Ismael Uscachi y Hironori Fukuhara  
2006 *Informe del proyecto arqueológico Espiritu Pampa para el plano tridimensional del sitio*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura del Perú.
- Sarmiento de Gamboa, Pedro  
1988[1572] *Historia de los incas*. Madrid: Miraguano Ediciones y Ediciones Polifemo.
- Sherbondy, Jeanette  
1982 «*The canal systems of Hanan Cusco*». Tesis doctoral. Universidad de Illinois.
- Titu Cussi Yupanqui, Diego de Castro  
1985[1570] *Ynstrucion del ynca don diego de castro titu cussi yupanqui para el muy ilustre señor el licenciado lope garcia de castro, governador que fue destos reynos del piru, tocante a los negocios que con su magestad,*

*en su nombre, por su poder a de trartar; la qual es esta que se sigue.*  
Ediciones El Virrey.

Van de Guchte, Maarten

1990 «*Carving the world: Inca monumental sculpture and landscape*». Tesis doctoral. Universidad de Illinois.

Zuidema, Tom

1964 *The ceque system of Cusco: the social organization of the capital of the Inca*. Leiden: E. J. Brill.

1982a «The sidereal lunar calender of the Incas». En Anthony Aveni (compilador). *Archaeoastronomy in the new world*. Cambridge: Cambridge University Press, pp.59-107.

1982b «Catachillay: the role of the pleiades and of the southern cross and  $\alpha$  and  $\beta$  centauri in the calendar of the Incas». En Anthony Aveni y Gary Urton (compiladores). *Ethnoastronomy and archaeoastronomy in the american tropics*. New York: Annals of the New York Academy of Sciences. Vol. 385, pp. 203-229.

1989 *Reyes y Guerreros: Ensayos de Cultura Andina*. Lima: Fomciencias.

1990 *Inca Civilization in Cusco*. Austin: University of Texas Press.